

# ENTREPREVISITAS

# LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE UNO DE LOS PSICOANALISTAS PIONEROS EN EL PERÚ. ENTREVISTA A MOISÉS LEMLIJ

A TRAJETÓRIA PROFISSIONAL DE UM DOS  
PSICANALISTAS PIONEIROS NO PERU.  
ENTREVISTA COM MOISÉS LEMLIJ

THE PROFESSIONAL TRAJECTORY OF ONE OF THE  
PIONEERING PSYCHOANALYSTS IN PERU.  
INTERVIEW WITH MOISÉS LEMLIJ

Yenny- Juana L. Lloret de Fernández,  
ORCID: 0009-0001-2741-9720  
Correo electrónico: yennylloret@gmail.com

Luigui André Diaz Vilca  
ORCID: 0009-0002-5461-3390  
Correo electrónico: ldiazvilca@gmail.com

Asociación De Psicoterapia Psicoanalítica

Fecha de recepción: 24-02-2026  
Fecha de aceptación: 22-04-2026

**Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article**

Lloret de Fernández Y.J. - Diaz Vilca L.A. (2026) LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE UNO DE  
LOS PSICOANALISTAS PIONEROS EN EL PERÚ.  
ENTREVISTA A MOISÉS LEMLIJ

Intercambio Psicoanalítico 17 (1),DOI: 10.60139/InterPsic/17.1.16  
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

# LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE UNO DE LOS PSICOANALISTAS PIONEROS EN EL PERÚ. ENTREVISTA A MOISÉS LEMLIJ

Yenny- Juana L. Lloret  
de Fernández<sup>1</sup>

---

1 Doctora en Psicología. Universidad del Salvador USAL. Buenos Aires- Argentina, Especialidad en PTSD-TRAUMA PSICOLÓGICO. Magister en Salud Mental, Fundamentos de Humanidades y Ciencias Sociales aplicado a la Práctica Clínica de la Universidad de León – España. Miembro Concurrente de la Asociación Psicoanalítica Argentina En Perú: Fundadora del Centro de Atención Psicosocial; de la Asociación de Psicoterapia Psicoanalítica y del Instituto Psicoanalítico Interdisciplinario. Actualmente Directora Académica del Instituto Psicoanalítico Interdisciplinario. Ha tenido cargos como Secretaria Científica, Tesorera y Vocal en la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis. FLAPPSIP. Psicoterapeuta con especialización en: Salud Mental, Derechos Humanos, Género y Rehabilitación de Víctimas de Violencia, Psicoterapeuta del Centro de Atención Psicosocial de casos de sobrevivientes de tortura, malos tratos, violencia sexual. Profesora de Psicopatología Psicoanalítica durante 30 años

Luigui André Diaz Vilca<sup>2</sup>

---

2 Magister en Intervención clínica psicoanalítica por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Diplomado en Fundamento y Praxis de la clínica psicoanalítica desde el pensamiento de Donald Winnicott por la Universidad Diego Portales de Chile. Licenciado en psicología clínica por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Miembro Asociado de ADPP. Actualmente trabaja como psicoterapeuta psicoanalítico en consulta privada. privada. Ha trabajado en instituciones psicoanalíticas como Centro Vinculare, La Casa de la Familia y Nuna Psicólogos.

La siguiente entrevista fue realizada durante el Congreso de FLAPP-SIP, realizado en Lima, Perú, en octubre de 2025, donde el Dr. Lemlij fue uno de los conferencistas invitados.

Moisés Lemlij es Doctor en Medicina y psicoanalista, Director del Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos (Sidea). Ha sido Vicepresidente y Tesorero de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA), así como Presidente de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP), entre otros cargos. Su conferencia Magistral en el Congreso se tituló Notas de un psicoanalista en retirada.

El tenor de la entrevista fue como un diálogo amical, en el que se narraban episodios de la vida, experiencias, formación y trayectoria profesional de Moisés Hemos intentado condensarla y, esperamos transmitir lo esencial de este interesante coloquio.

**Yenny Lloret:** *Esta es una entrevista para Intercambio Psicoanalítico, la revista de FLAPPSIP. Lo que nos interesa, considerando tu trayectoria, es conocer cómo fuiste construyendo y desarrollando tu carrera profesional. Sabemos que te formaste inicialmente como médico en Perú, y posteriormente continuaste tus estudios y experiencia profesional en Londres.*

**Moisés Lemlij:** En primer lugar, yo terminé psicología, estudié junto a Mati Caplanski (Matilde Ureta de Caplanski, primera mujer formada en la SPP) en San Marcos (Universidad Nacional Mayor de San Marcos - UNMSM). Entonces tengo mi bachillerato de psicología y aparte claro, estudié medicina en la UNMSM.

¿Qué cosa es importante? Lo importante para mí es la propia historia. Entré a la universidad en la época de la dictadura de Odría. Entonces lo natural era entrar un poquito en un interés político. En aquel tiempo, por un lado, estaba la participación estudiantil en la lucha por la reconquista de la democracia en el Perú, que acabó ocurriendo. Era una época muy popular en la universidad. La universidad como correspondía en gobiernos dictatoriales era una institución absolutamente feudal. Cada cátedra era un feudo en que el catedrático era el señor feudal y tenía sus siervos, que le servían.

Entonces, había una visión muy peculiar, por un lado, parecías un estudiante universitario que tenía que hacer sus cursos, estudiar, y, por otro lado, tu objetivo era salvar al mundo y a la patria. O sea, era una actividad de la juventud, éramos un grupo de gente bastante talentosa. Estaba Mario Chiappe y Alejandro Bazán, la figura de líder era Max Hernández, que fue presidente de la Federación Universitaria en San Marcos primero y de la Federación de Estudiantes del Perú después.

Un buen grupo de nosotros que estábamos metidos en eso, acabamos entrando en psiquiatría porque debido al triunfo de la lucha universitaria, los viejos señores feudales se fueron de la facultad de medicina. Cuando se fue Honorio Delgado, el que entró a reemplazarlo fue Carlos Alberto Seguí. Esa fue la diferencia fundamental, porque si no hubiera sido así, quizás yo hubiera acabado no sé, me imagino como pediatra o dermatólogo o no sé qué, pero Seguí era el jefe del departamento de psiquiatría del Hospital Obrero. Él se había entrenado en Estados Unidos, había estudiado medicina en Argentina porque su padre había estado desterrado, y después en Estados Unidos tuvo una orientación vamos a decir en esa época clínica psicodinámica, que era la psiquiatría de la época. Él trabajó y se analizó con Flanders Dunbar, que era una figura eminente de la época. Entonces, Max (Hernández), Mario Chiappe, yo, Saúl Peña y Alberto Péndola entramos a trabajar en su servicio. Fue a través de la psiquiatría de Seguí, que todos nosotros entramos y nos entrenamos en esa época de la psiquiatría psicodinámica. Él era un hombre muy inquieto y le interesaba lo que él llamaba psiquiatría folclórica, y todos nosotros trabajamos en eso. A mí me mandó a Iquitos a ver las Flores de Ayahuasca, Max fue al norte, a Piura. Luego vino la segunda generación de médicos que fue con Eduardo Gastelumendi.

Entonces, el primer trabajo sobre Ayahuasca que hicimos con Max salió publicado en la revista de Sanidad de la Policía en 1965. Entonces, por casualidad el decano del Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Londres estaba en una gira por América Latina y dio unas conferencias e hizo un arreglo con Seguí para que algunos de los alumnos de psiquiatría de aquí puedan ir a Inglaterra. Entonces, Saúl (Peña) fue el primero que se fue con (Carlos) Crisanto para trabajar en Londres en el hospital más famoso de la época que era el Maudsley Hospital. Luego de un par de años fuimos a Londres Max, Humberto Napurí y yo. Yo fui el único que hice todos mis exámenes para medicina, es decir, soy médico, hasta hoy, registrado en Inglaterra. Yo me quedé mucho más formándome y trabajando hasta el 80.

**Luigi Díaz:** *Hace poco tuve la oportunidad de ver un video de hace 12 años cuando tuvieron un diálogo con Max Hernández por sus 75 años. Ahí contaste como luego de investigar en la Ayahuasca parten después a Inglaterra. Me preguntaba cómo fueron estos primeros encuentros con el psicoanálisis. ¿Cómo fueron tus primeras experiencias como paciente?*

**M. L.:** Mi primer encuentro con el psicoanálisis fue un encuentro teórico, pero familiar. Yo era de una familia muy militante de izquierda. Mis padres eran marxistas, leninistas, muy antirreligiosos. Entonces yo cuento esta historia que tenía un tío que sí era religioso y si es que yo iba a la sinagoga y ciertas festividades me daban una muy buena propina. Entonces, la propina me hacía ir al templo, a la religión, y por otro lado, en mi casa estaba absolutamente prohibido. Entonces, para quitarme estupideces de la cabeza, mi papá me dio Tótem y Tabú como un "Oye, déjate de estupideces", ¿no?

**Y. Li.:** *Ah, ¡Qué Padre!*

**M. L.:** Mi padre era antirreligioso y le interesaba leer a Freud por su posición antirreligiosa. A mí Freud me pareció fascinante, estaba en el colegio recuerdo. Pero también me hacía escéptico respecto a la manera religiosa que mi familia tomaba, digamos, el socialismo y el marxismo. Entonces, el interés en el psicoanálisis, en Freud, llega desde una perspectiva teórica, si tú quieres. Y cuando nosotros empezamos a buscar la clínica psiquiátrica, psicológica no estaba claro qué cosa era psicología, psicoanálisis, nadie sabía nada. Y en esa época el camino de psicoanálisis era la medicina. En la mayoría de las sociedades psicoanalíticas tenían que ser médicos para poder formarse, salvo Inglaterra. El camino, a pesar de haber hecho psicología, era la medicina y así fue. Entonces, cuando yo llegué a Londres en el 66, ya Saúl (Peña) estaba en entrenamiento y Carlos Crisanto también, él me recomendó que pase primero por la Asociación de Psicoterapia de Grupos, que él había terminado. Entonces hice un poco de psicoterapia de grupos que fue muy interesante y empecé mi primera experiencia terapéutica de análisis con Robin Skinner.

Me acuerdo, un primer impacto en sesión cuando estaba hablando de ciertas aspiraciones mías y Robin me dice: "Oye, compadre, pero el yate de Onassis tú no lo vas a tener nunca". Fue una brutal interpretación. Lo que me confrontó. Recuerdo que fue una experiencia muy buena con él. Y tuve muy buenos maestros, estaba Heinz Wolf, Gillespie, muy buena gente y sobre todo Clover, que había sido uno de los discípulos de Frank. Entonces me dije, ya tengo que hacer yo mi oficialización, entrar al entrenamiento. Hubo un par amigos que tuvieron el tino o el desatino de aceptarme para el entrenamiento y la cosa era otro mundo. Tan solo se aceptaba para entrenarte en psicoanálisis entre 25 y 40 años. Si tenías más de 40 no te aceptaban. Totalmente diferente que ahora. Me entrevistó Enid Balint. Estaba ahí y bueno, entonces yo tenía que escoger analista. Y el único analista que yo entendía algo de lo que escribía era Joseph Sandler. Yo tengo una dislexia, entonces tenía que escoger un analista que yo entienda. Pues fui a donde él, me entrevistó y me dijo "mira la única hora que tengo es a las 7 de la mañana".

¡...!

**M. L.:** En esa época análisis era lo que era. Cinco veces a la semana, 5 días diferentes a la misma hora. Y otra cosa no era análisis. Así era la época esa. Bueno, estamos hablando de los 60s, 70s.

Para sustentarme económicamente necesitaba tener un puesto más o menos bueno, por lo que tuve que hacer una reválida de mi título de medicina y entré a trabajar al Sistema Nacional de Seguro Inglés. Empecé con la Sociedad Británica, la cual tiene tres líneas de entrenamiento: los freudianos, los kleinianos y los del grupo intermedio. Yo ingresé en el grupo freudiano. Me supervisaron dos mujeres Agnes Benedeck, una húngara, y luego Nina Coltart, que era la directora del Instituto de Sanidad. En esa época estaba el feminismo con Juliet Mitchell, luego compañera mía; había muy buena gente con la que mantengo una relación hasta ahora.

**L. D.:** *Cuéntanos: imagino que tu entrenamiento era en inglés totalmente. ¿Cómo fue para ti el tránsito desde tu lengua natal? Esto es, el cambio de analizarte y atenderte allá en inglés y acá en castellano.*

**M. L.:** En esa época muchísimos de los analistas que practicaban en Inglaterra venían de Austria o de Alemania. Entonces, se trabajaba en un idioma que no era el materno, ni del analista ni del paciente. Era un tercer idioma. Saben que hay un par de trabajos sobre que mencionan que el analizarte en un idioma que no es el tuyo, ¿facilita los lapsus? Recuerdo, una vez le hicieron esa pregunta a mi amiga Estela Welldon ¿Cómo es que no tiene dificultades con su muy fuerte acento? Entonces ella dice, "Tú no sabes lo difícil que me es conservar mi acento. Si es que me descuido, lo pierdo. Quiero mi acento porque ¿dónde ha visto un analista que hable bien el inglés?". Para mí, yo no lo tomo como problema. Ahora, no sé si es parte de lo que me hizo regresar (a Perú). En esa época, tuve una catástrofe personal, la cosa era muy difícil y me quedé sin plata. Entonces, llegué a un arreglo con mi analista que le pagaba un tercio de lo que cobraba - en esa época era 9 libras que era una hora - yo le pagaba 3 libras y le debía 6. Todo fue formal, firmado, cada mes firmaba lo que le debía. Entonces,

cuando terminé mi análisis, me demoré unos años en terminar de pagarle y él me dijo, "Mira, ahora a ti te toca ahora hacer eso." Lo que he hecho, algunos de mis candidatos también que tenían dificultad económica, nos arreglamos para que me paguen una parte y después de terminar la formación me completaron. Me parece lo adecuado. En el Instituto en Berlín y Viena, cada didacta tenía la obligación de tomar un paciente candidato gratis. Lo que me parecería maravilloso. Ese tipo de cosas se hacían en esa época y yo creo que se podría hacer ahora también, pero, en fin, las cosas han cambiado.

**L. D.:** *Nos preguntábamos a la hora de armar esta entrevista, ¿cómo has sentido tu propio cambio como psicoanalista? Nos estás hablando de una etapa inicial y no sé si tú sentiste cambios en ti conforme ya ibas acabando tu formación, migraste, luego me imagino que te hiciste analista didacta. ¿Cómo te has sentido como analista en este recorrido?*

**M. L.:** Mira, hay una cosa que está clara para mí. Yo no sé si me ha cambiado el análisis o no, pero lo que sí estoy seguro es que me ha salvado la vida. Hablé de una cosa complicada, una crisis complicada que yo tuve en la mitad de mi entrenamiento. Fue una situación política también que envolvía a la institución misma. Fue una crisis institucional y para mí era la catástrofe. Mi analista claramente me contuvo, me apoyó y, yo digo, me salvó la vida. Ahora, las cosas han cambiado. Cuando yo regresé al Perú, por poner un ejemplo, todos mis pacientes eran tratados de usted. Y mi norma era que, si yo trataba a alguien de tú, no lo tomaba como paciente, sino lo derivaba. Era otro mundo. En cambio, después de unos años tú ya no tratas a nadie de usted. Ahora no hago eso, eso ha cambiado totalmente. Y yo he visto por viejo, cómo han ido cambiando los parámetros del psicoanálisis. Se han ido relativamente.

**Y. LI.:** *Se han ido adecuando a la época, me parece.*

**M. L.:** Yo no sé si adecuando la época o adelantándose a la época por decisiones políticas. Te dije que tenía una inquietud política universitaria, no se quitó cuando entré al psicoanálisis. Y por esas cosas extrañas del destino, Joseph Sanders, mi analista, acaba de presidente de la IPA. Pero ya cuando yo estaba acá. Entonces ya no era mi analista, pero yo iba siempre a Inglaterra, iba dos o tres veces y me veía con él. Pero cuando él fue presidente de la IPA, por él tuve mi primer cargo oficial en la IPA, que era presidir junto con él, Mary Sanders y Otto Kernberg, el Congreso Didáctico Mundial. En esa época yo no era analista didacta, porque acá en Perú había un conflicto político. Entonces, la cosa era paradójica, porque pese a cerrar por años la posibilidad a otros de ser didacta, yo presidía ese congreso.

**L. D.:** *Muy complicada la lucha en la institución.*

**M. L.:** Sí, la lucha política dentro de la institución es muy complicada. Bueno, entonces, de ahí lo siguiente fue que en el Consejo de la IPA, fui el secretario por América Latina primero, después vicepresidente y después tesorero. Entonces, yo hice una carrera en la IPA.

**Y. LI.:** *Tuvieron que nombrarte didacta. \*Risas\**

**L. D.:** *No les quedaba de otra. \*Risas\**

**M. L.:** El primer paciente que me mandaron, yo no estaba en el comité de admisión, fue alguien que me lo mandaron porque no podía pagar lo que ellos cobraban. Así que felizmente tenía la regla que aprendí con mi analista, así que cobraba mucho más barato. Otra cosa que cambió fue la introducción del análisis condensado a finales de los 80. Hubo presión brasileña porque ellos necesitaban hacer ciertos cambios políticos.

**Y. L.:** *¿El análisis condensado?*

**M. L.:** Suponte, que tú vives en Río, pero los únicos analistas cerca viven en Sao Paulo. Los brasileños propusieron que uno viaje el fin de semana y el análisis se dé 2 veces el sábado y 3 veces el domingo.

Y todos los seminarios para esta gente, se daba el fin de semana. Eso también había de vez en cuando en Estados Unidos. Entonces, eso se empezó a dar y, estaba claro que, no fue una decisión discutida sobre si es conveniente o no, o sobre los resultados. La decisión era política, que luego que se aprueba, tú justificas teóricamente. Tú te inventas una teoría ad hoc a la decisión política. Eso es lo que pasó.

**L. D.:** *Bueno, esto que dices va en la línea de lo que comentabas cuando dijiste que los cambios en el psicoanálisis no solo se han dado por adaptarse a la época, sino han sido también por decisiones políticas.*

**M. L.:** La adaptación es como la trampa política. Para mí, la experiencia que tuve de estar 12 años en el Consejo de la Sociedad Psicoanalítica Internacional y en el Comité de Ejecutivos fue una experiencia invaluable. Existe la teoría psicoanalítica, pero también la experiencia de política institucional, y en términos de institución, las instituciones psicoanalíticas son instituciones como cualquier equipo de fútbol. Que se pelean ¿quién va a tomar el cargo este o el cargo al otro? ¿a dónde voy? Cada uno hace su chamba psicoanalítica, no lo dudo. Pero en términos institucionales no hay una teoría psicoanalítica que le dé un marco al funcionamiento institucional. Son como cualquiera. Por ejemplo, ahí está Jesús ¿no? como el Salvador y nosotros tenemos también nuestros pontífices y tenemos nuestro Jesús que es Freud y sus seguidores, los sumo sacerdotes. Entonces, tú los usas, ¿no? Para justificar tu estructura política, pero lo que es fundamental es que se va avanzando, las cosas van cambiando, como dice Yenny, de acuerdo con las épocas. Ahora acuerdan, hay acuerdos nuevos como análisis condensado, luego el cambio a 4 sesiones a la semana. En Japón es una vez a la semana el psicoanálisis. Entonces ¿Qué cosa es el psicoanálisis? ¿Cuántas veces a la semana necesitas? Lacan te dice, "5 minutos haces tu sesión y ya está." Entonces, bueno, lo botaron a Lacan de la Asociación de Psicoanalistas.

**L. D.:** *¿Sabes? Hace rato que tengo dos cosas en mente. Primero, una cosa que me parece muy interesante es el cambio del "usted" cuando derivabas. Siento que eso nos habla de ciertos cambios en tu estilo de trabajo en la técnica.*

**M. L.:** Pero no es que yo sea el único, así era.

**L. D.:** *Claro. Ahora, eso es una, pero también dijiste algo que me pareció muy potente que es: "No sé si el psicoanálisis me cambió, pero me salvó la vida", que me pareció muy fuerte eso. Porque es una clara muestra de que, así como a ti, probablemente a muchas personas también esta experiencia íntima y afectiva con el analista, las sostiene. Muy profundo.*

**M. L.:** O sea, eso hace que yo crea en ese tipo de análisis. Yo creo que si es que me hubieran visto por zoom me hubiera muerto. No era de ninguna manera lo mismo. ¿No? La relación el estar cara a cara.

**Y. LI.:** *Yo pienso que el cuerpo es un lenguaje.*

**M. L.:** Sí, pero sin embargo ahora en muchas partes del mundo tú haces un didáctico por zoom. ¿Me entiendes? Por ejemplo, yo veo solamente pacientes antiguos. Yo no tengo pacientes nuevos. Mucha gente hace su romance. El mundo de ahora es otro. Yo ya no pertenezco a ese mundo. El mundo cambia.

**Y. LI.:** *Sí, pero a veces también, hay pacientes, que, a lo mejor el Zoom...*

**M. L.:** Es mejor que nada.

**Y. LI.:** *Es mejor que nada, es lo que te iba a decir.*

**M. L.:** Okay, pero para algunos basta, para otros no basta. Ahora, yo te voy a decir una cosa. Yo también, hace unos años cuando todavía trabajaba más o menos full, veía pacientes por Zoom o hacía supervisiones por Zoom. Es parte de una realidad que la tecnología te da. Te voy a dar un ejemplo. Tengo una amiga cuya familia era dueña de una fábrica de máquinas de escribir. Era muy poderosa la familia. Y de pronto viene la computadora y de un día al otro se acabó. Se acabó todo, cambió todo. Igualito estaba. Vi una película sobre Blackberries, vendían millones de millones. De pronto vino el smartphone y se acabó. Entonces yo me siento como dueño, vamos a decir, de la fábrica que hacía las correas de los coches a caballo. De repente vienen los autos ¿Qué hago con esto? ¿Cómo lo vendo? ¿Qué sé yo? Entonces, me siento así, yo no te estoy diciendo que esto no sirve, yo lo que te digo es que yo ya no sirvo para esto. Entonces, claro, yo puedo dar esta conferencia sobre cómo se hacían las correas de los coches a caballo, habrá quien le interese, muy poco seguramente. Entonces, ¿Ahora qué pasa? Yo tengo 87, todavía estoy vivo por ahora. Entonces, ¿qué puede aprender uno de alguien como yo? ¿Qué es lo que yo sé que todavía puede servir? He ahí mi dilema. Yo era un muy buen clínico, creo he recibido una educación privilegiada que muy pocos han recibido. Tuve maestros maravillosos. Yo era un buen profesor de psicopatología. Claro, Ahora ¿A quién miércoles le interesa la psicopatología? Yo podría decir, "Oye, mira, vamos a hacer una clase de la historia de la psicopatología.". La psicopatología contemporánea o muchos aspectos de la psicopatología contemporánea a mí no me suena nada de nada. Ahora, no todo cambio es para bien ¿no es cierto? ¿psicoanálisis dos veces a la semana?

**L. D.:** *O sea, creería que cuando uno experimenta el análisis de alta frecuencia a diferencia de dos o una vez a la semana, las defensas bajan un montón. La frecuencia da esa posibilidad de mostrarse más vulnerable.*

**M. L.:** Yo recuerdo la discusión cuando había que decidir si es que se aceptaba para el entrenamiento el análisis condensado. Claro, una discusión enorme, gigantesca y sabes que, ya estaba cuando la discusión se estaba haciendo. Ya eso estaba funcionando en la Sociedad Brasileira.

**Y. L.:** *Para ir terminando, hay una cosa que durante todo este tiempo tú has hecho mucho. Desde "El umbral del milenio", que fue una cosa majestuosa. Toda la cantidad de libros que fuiste sacando en estos últimos años. Eso tiene que ver con este estado del que tú estás hablando de dejar el trabajo clínico para transmitir.*

**M. L.:** Sí. Es lo que llamo mi etapa postclínica. Trabajé en la clínica unos años antes de la pandemia, pero la pandemia lo agudizó. Para ese entonces, ya habíamos trabajado con (Luis) Millones (historiador y antropólogo peruano) el primer libro que fue "Alucinógenos y Chamanería". Y había escrito varias cosas con Max (Hernández), la gran inspiradora era María Rostworowski (historiadora peruana). Entonces, ella nos daba el material, teníamos reuniones todos los sábados, nos reuníamos todo el día con Alberto (Péndola), Max (Hernández) y (Luis) Millones. Escribimos libros que han tenido, algunos, mucho éxito, entre otros que, no tanto. Lo interesante es que estas cosas que escribimos desde los tempranos 80s con María acabaron influyendo en la historia del Perú. Actualmente, estoy haciendo un libro con Luis Millones que es sobre cómo llegó el diablo y el infierno de Europa a América. Creo que está interesante.

**L. D.:** *Una última pregunta que tenía es, ¿tú has empezado a presentarte como un psicoanalista en retirada? Y ahora que te hemos ido escuchando me queda claro un poco esa presentación. Hasta me conmovió lo de la máquina de escribir y como tú en algún momento dices, "Bueno, yo para esto era útil. Tal vez podía, ahorita tal vez no, no me siento." Pero pensaba un poco en lo que inspiras. ¿Cómo inspiras, cómo a tus 87 años sigues promoviendo conocimiento, actividad en grupo como COWAP! Entiendo que lo haces porque te da placer académico incluso, en esa línea eres un psicoanalista en retirada, pero que está muy activo incluso propagando el conocimiento psicoanalítico.*

**M. L.:** Porque ese es el ejemplo que he recibido de la gente que me ha enseñado, de mis maestros. Estar al pie del arma del combate. Sin embargo, en los últimos tiempos, aquí si la cosa es controversial, he recibido lo que para mí es un golpe terrible y una sensación de traición. Descubrir una cosa antisemita dentro de las instituciones psicoanalíticas. Procuero distanciarme de eso, aquí en la SPP (Sociedad Peruana de Psicoanálisis) y en otros sitios. Entonces, yo separo el psicoanálisis y ya te dicho, una cosa es el pensamiento psicoanalítico y lo que tú haces en tu consultorio y otra, las instituciones, que son como cualquiera. Hay luchas internas, luchas por el poder, por intereses particulares.

**Y. LI.:** *A pesar de los desafíos y cambios a lo largo del tiempo, queda claro que la pasión por el conocimiento y el deseo de compartirlo persisten. Gracias, Moisés, por tu generosidad, tu ejemplo y la inspiración que nos dejas. Nos llevamos contigo la importancia de seguir aprendiendo y de mantenernos fieles a nuestros valores, más allá de las circunstancias. Con esta conversación, celebramos tu legado y la fuerza de la transmisión que sigue viva en cada encuentro.*

**L. D.:** *Muchas gracias, Moisés, ha sido un placer escucharte y es un placer ver tu vigencia y rigor dentro del campo psicoanalítico. Inspira.*